

# Los pueblos de Huelva



Director-Editor: **Juan Agero**  
Dirección artística: **Mercedes Agero Jacobsen**  
Maquetación: **Alfonso F. Pacheco**  
Fotografía: **Carlos Navajas**

**Equipo científico de trabajo:**

Dirección y diseño gráfico: **Juan A. Márquez Domínguez**  
(Profesor Titular de Análisis Geográfico Regional. Universidad de Huelva)

Coordinación: **José M. Jurado Almonte**  
(Profesor Asociado de Análisis Geográfico Regional. Universidad de Huelva)

Cartografía: **Jesús Felicidades García**  
(Licenciado en Geografía)

Apoyo Logístico: **Sabino Senra González**  
(Licenciado en Geografía e Historia)  
**Antonio Carrero Carrero**  
(Licenciado en Geografía)  
**Juan M. Núñez Márquez**  
(Licenciado en Geografía e Historia)  
**Horacio Pardo García**  
(Técnico en Administración)

Colaboraciones: **Grupo de Investigación Instituto de Desarrollo Local**  
**Pedro Flores Millán**  
(Licenciado en Geografía. Mancomunidad de la Cuenca Minera)  
**Félix Sancha Soria**  
(Licenciado en Geografía e Historia. Diputación Provincial)

© **Agedime, S. L.-Editorial Mediterráneo**  
Diego de León, 39 (28006 Madrid)  
**Huelva Información, S. A.**

I.S.B.N. Fascículos: 84-7156-294-4  
I.S.B.N. Tomo IV: 84-7156-298-7  
I.S.B.N. Obra completa: 84-7156-299-5  
Depósito legal: M. 33.328-1995

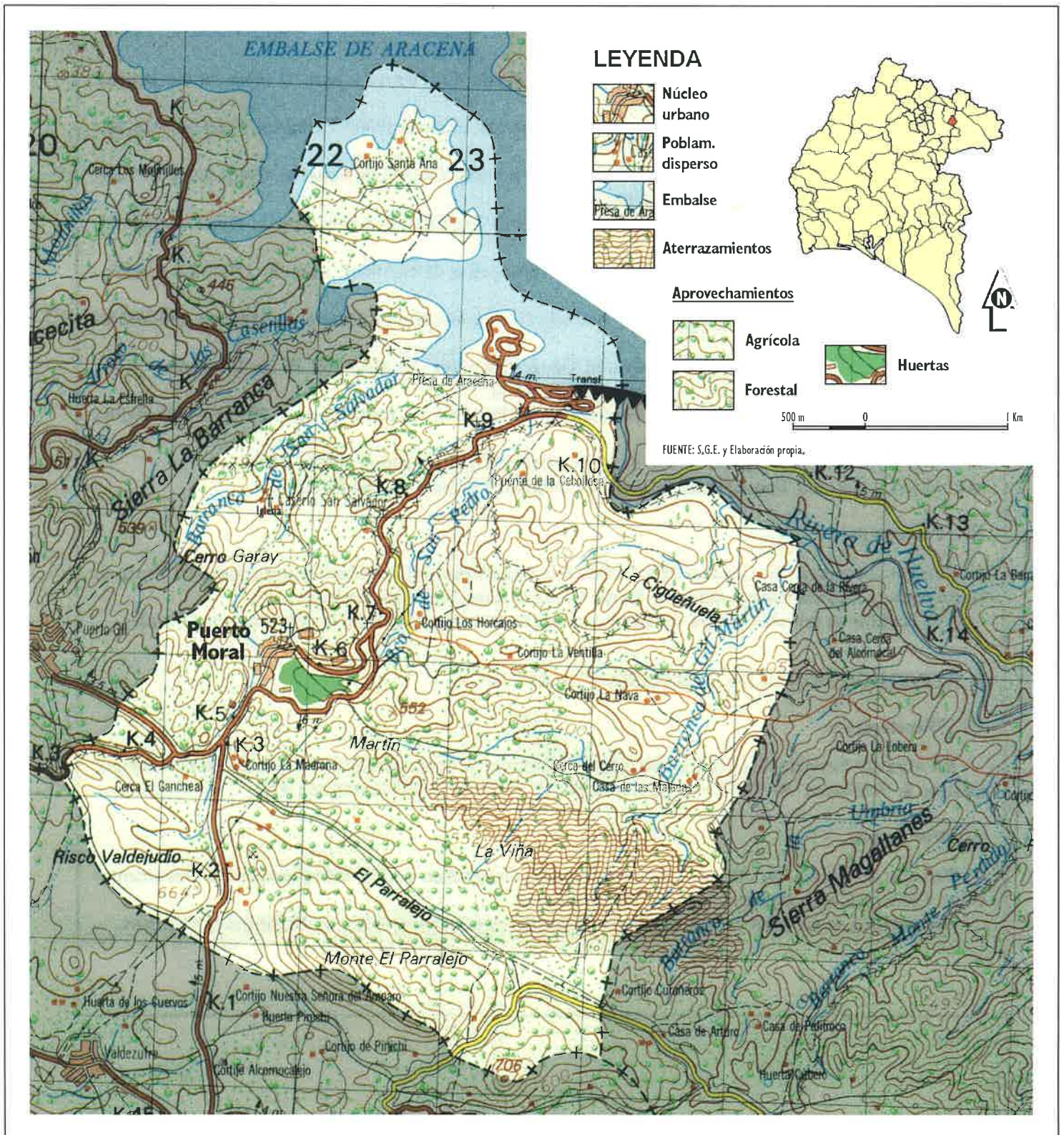
## Indice Tomo IV

|                               |      |
|-------------------------------|------|
| Puerto Moral                  | 989  |
| Punta Umbría                  | 1005 |
| Rociana del Condado           | 1021 |
| Rosal de la Frontera          | 1037 |
| San Bartolomé de la Torre     | 1053 |
| San Juan del Puerto           | 1069 |
| San Silvestre Guzmán          | 1085 |
| Sanlúcar de Guadiana          | 1101 |
| Santa Ana la Real             | 1117 |
| Santa Bárbara de Casa         | 1133 |
| Santa Olalla de Cala          | 1149 |
| Trigueros                     | 1165 |
| Valdelarco                    | 1181 |
| Valverde del Camino           | 1197 |
| Villablanca                   | 1213 |
| Villalba del Alcor            | 1229 |
| Villanueva de las Cruces      | 1245 |
| Villanueva de los Castillejos | 1261 |
| Villarrasa                    | 1277 |
| Zalamea la Real               | 1293 |
| Zufre                         | 1309 |



# Puerto Moral

José Manuel Jurado Almonte



## De aldea de Aracena a villa independiente

**P**OR los testimonios encontrados en Puerto Moral y en municipios cercanos, estas tierras fueron conocidas y ocupadas desde antiguo. De esta manera, en el vecino término de Corteconcepción los pobladores dejaron varios dólmenes y tumbas de cistas en los parajes de La Gomera y Monte Acosta, a orillas del embalse de Aracena (Carrero, A.; 1996). También, de la misma época, del Calcolítico, hace algo más de cuatro milenios, en la aldea de la Umbría, tenemos el importante yacimiento de la Cueva de la Mora.

En lo que hoy es propiamente el municipio de Puerto Moral hallamos varios yacimientos arqueológicos coetáneos: en el paraje de San Salvador, constituido por dos tumbas, y algunos materiales en unas obras que se hicieron recientemente en el mismo núcleo.

De la **cultura romana** existen numerosos restos en el entorno del pantano de Aracena y la rivera de Uerba. Asimismo encontramos un yacimiento en la actual carretera de circunvalación. Corresponden principalmente a villas rústicas de escasa entidad (Romero, E.; 1994) y a necrópolis.

Sí hallamos **vestigios visigodos** en Puerto Moral, que, por otra parte, son muy raros en la Sierra. Efectivamente, al pie de la ermita de San Salvador se han localizado tumbas con cerámicas, diversos objetos y restos humanos que datan de los siglos V al VII.

Los **musulmanes**, más centrados por asentarse y explotar las tierras fértiles del Valle del Guadalquivir, apetecieron poco estas tierras. Sólo pueblos bereberes pastorearon

estos agrestes y alejados lugares. El poblamiento urbano musulmán sólo brillará, y no es el caso de Puerto Moral, en Aracena, Almonaster o Galaroza.

Estos dominios pasan a manos cristianas a partir del segundo tercio del siglo XIII. Para el resto de la centuria, la Sierra, por entonces muy poco poblada, fue disputada entre los **reinos de Portugal y Castilla**. Aracena y su entorno fue conquistada por los portugueses, pero finalmente sería incorporada a Castilla, en tiempos de Alfonso X, no sin antes haber largos pleitos, traspasos y contiendas que, incluso, se prolongarían hasta el siglo siguiente.

Muy pronto, se inicia la **repoblación** sobre núcleos casi abandonados o sobre otros de nueva planta. Se cree, por la toponimia heredada, que la repoblación de Puerto Moral fue llevada a cabo principalmente por gentes del territorio de León y Galicia (Recio, R.; 1994). No obstante, el vocablo «moral», como sinónimo de «morera» es castellano, implantado y consolidado después de la conquista (Gordon, M.<sup>a</sup> y Ruhstaller, S.; 1992).

La tradición oral presume que el origen de Puerto Moral arranca de una antigua venta, conocida como «**Venta del Moral**», situada en una de las vías que iba desde la Ruta de la Plata a Aracena (Lasso, J. M., 1991). Este primer poblamiento sería el inicio, con los años, de una posterior aldea.

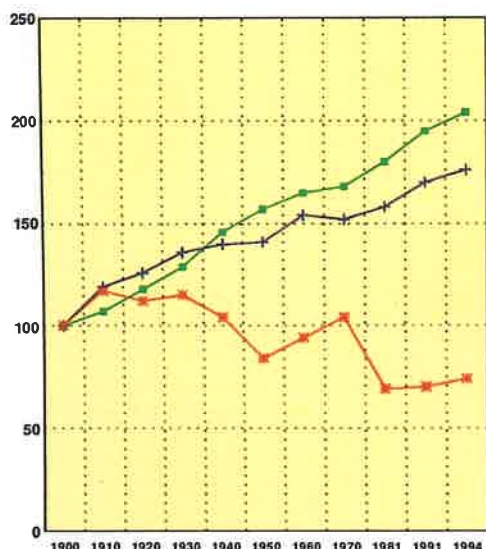
El destino de este asentamiento quedará, durante siglos, íntimamente ligado y subordinado al de **Aracena**. Desde la conquista fueron tierras de realengo, dependientes administrativamente del Concejo de Sevilla. Pero, a mediados del siglo XVII, pierden esta favorable condición para convertirse en tierras de señorío. Primero, desde 1640 y durante unos pocos años, estuvo en manos del Conde-Duque de Olivares, tras la donación hecha por Felipe IV por los servicios prestados. Pero alcanzan su máxima extensión a partir de 1645 con el primer Conde de Altamira y Marqués de Astorga, quien se intituló **Príncipe de Aracena**. Este Principado se disolverá, junto a buena parte de las prerrogativas señoriales, a partir de 1812 (González Sánchez, C. A.; 1988).

Puerto Moral sería una de las 12 aldeas que, por el siglo XVIII, todavía estaban sometidas a la jurisdicción de la **Villa de Aracena**. Eran propietarios de este último núcleo quienes acaparaban las mayores extensiones y mejores tierras. Esta pequeña aldea, como las restantes, de precaria y frágil economía, estaba obligada al pago de impuestos, diezmos y primicias al priorato y Villa de Aracena, lo que se convertía en una pesada carga fiscal para sus habitantes.

De 1723 encontramos un valioso documento del licenciado Juan Simón Zapata Coronel, gobernador del señorío, dirigido a la marquesa de Astorga y condesa de Altamira y que lleva por título «Descripción, etimología y compendio del Principado de Aracena». En el mismo se describe la situación, población, rentas y frutos de cada una de las cuatro villas y las numerosas aldeas que componían el «Principado». En referencia a la Villa de Aracena, describe la **aldea de Puerto Moral** con el siguiente y breve texto: «La 6 es Puerto Moral, que dista otra legua de Aracena, ázia la Villa antigua de Zufre, poblada de 100 moradores («vecinos»), con el mismo trato de chazinas de puercos, y montes, para engordarlos, aunque la mayor parte son de los vezinos de Aracena, y muchas higueras y viñas, de que secan, y pasan frutos de ambas especies» (González Sánchez, C. A., 1988).

### Evolución demográfica de Puerto Moral

En números índices, base 1900.



|                 |     |     |     |     |     |     |     |     |     |     |     |
|-----------------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|
| P. Puerto Moral | 317 | 372 | 385 | 364 | 331 | 268 | 297 | 329 | 219 | 221 | 235 |
| I. Puerto Moral | 100 | 117 | 112 | 115 | 104 | 84  | 94  | 104 | 69  | 70  | 74  |
| I. Pr. Huelva   | 100 | 119 | 128 | 136 | 140 | 141 | 154 | 152 | 158 | 170 | 176 |
| I. Andalucía    | 100 | 107 | 118 | 129 | 148 | 157 | 168 | 180 | 180 | 195 | 204 |

Fuente: I.N.E., 1900-1994.



#### **Panorámica**

El sector primario sigue siendo predominante en este enclave serrano. La agricultura, la ganadería, la caza y las actividades recolectoras se complementan perfectamente y permiten, todavía, vivir a sus 242 habitantes.

#### **Motivo urbano**

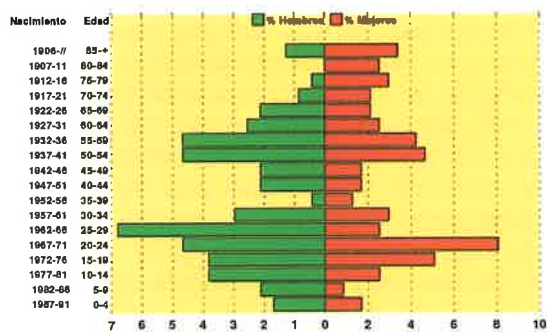
Puerto Moral guarda el encanto de todo pequeño pueblo rural. Posee sencillos y modestos detalles urbanos que invitan a contemplarlos, como tejados, enrejados, fachadas y adornos.



### **Los huertos**

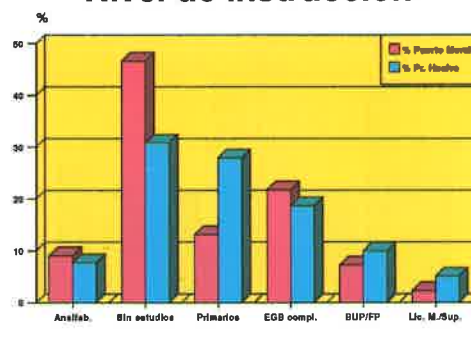
A los pies del pueblo se extiende un pequeño ruedo agrícola. Sobresale el verdor de una agricultura microfundista y de regadío, primorosa en el trabajo de la azada y donde se cultivan hortalizas y frutas.

## Estructura de la población por edad y sexo



Fuente: I.E.A. 1993

## Nivel de instrucción



Fuente: I.E.A., 1993

Al formar parte de Aracena, Puerto Moral se registró también por sus mismas Ordenanzas, promulgadas por el gobierno municipal en 1731. Se convierte en otro buen documento que refleja el contexto socioeconómico de la época. Sus normas regularían los pormenores de las distintas actividades económicas de la villa y sus aldeas hasta el final del régimen señorial. En su artículo 26 se hace una especial referencia a los vecinos de la Aldea de Puerto Moral. En el mismo se regula los pasos del ganado para no dañar a los agricultores del valle y se señalan las zonas específicas de pasto para los distintos tipos de ganados.

Al igual que su vecina Corteconcepción y de otras aldeas, Puerto Moral no se rindió en el empeño de lograr librarse de la jurisdicción de Aracena, que se había convertido en un auténtico «vasallaje». Lo consiguió casi a última hora, en 1817, cuando el rey Fernando VII le concede el título de **villa**. Esta será la justificación para que este pequeño enclave se convierta unos años después, en la ordenación provincial de 1833, en **municipio**.

Las condiciones urbanas de este pueblo a mediados del siglo XIX, según el cronista Pascual Madoz (1845), eran las siguientes: «La población es de 247 almas [...]. Se compone de 80 casas casi todas de un solo piso; una escuela de instrucción primaria concurrida por 20 alumnos de ambos sexos; varias fuentes de buenas y abundantes aguas para el servicio público; iglesia parroquial San Pedro».

Dada su escasa entidad, en el sentido poblacional e histórico, lógicamente Puerto Moral no posee un **patrimonio arquitectónico y artístico** equiparables al de otros pueblos cercanos con mayor peso demográfico y económico y que fueron villas mucho antes. Pero ello no quita para que este pueblo serrano tenga también sus sencillos detalles urbanos que invitan a contemplarlos, compuesto por tejados, enrejados, fachadas, adornos, etc.

Como principal edificio religioso y artístico destaca el **templo parroquial de San Pedro y San Pablo**. Su enorme interés le ha supuesto que sea incoado por la Junta de Andalucía, desde diciembre de 1982, como **Bien de Interés Cultural** (Boja, 1983). Está situado en el extremo norte del pueblo, en dirección al pantano, en torno a una pequeña plaza. La parte del altar es probable que pertenezca al siglo XIII. Pero el conjunto del templo ha sufrido posteriores ampliaciones y reformas, entre los siglos XV y XVIII, que confieren a sus antiguas trazas gótico-renacentistas, elementos del barroco-andaluz (Lasso, J. M.; 1991). En cuanto al exterior, sobrecoge el color rojo de los sillares de piedra; la plan-

ta tiene forma de cruz latina; y está cubierto por una bóveda ojival. En el interior, las paredes aparecen encaladas y la techumbre es de madera sobre la que se apoyan las tejas. A ambos lados del presbiterio se hallan dos capillas con bóveda de cañón. Se entra al templo por dos puertas: la principal está formada por dos columnas de donde sale un arco de medio punto y un frontón de líneas curvas y barrocas; en la del evangelio, después de un empedrado donde crece la maleza, encontramos otro arco de medio punto y frontón, pero esta vez con un estilo más clásico.

Otro edificio religioso significativo es la **ermita de San Salvador**, una valiosa joya de la arquitectura gótica que hoy está totalmente olvidada. Se sitúa en las afueras de la localidad, a unos 3 kilómetros, en dirección norte, dentro de un caserío del mismo nombre. Presenta una sola nave; de planta rectangular; combina el uso de la mampostería y los sillares en las esquinas; la planta es rectangular; el techo, de madera; su interior posee una bella arquería gótica construida en ladrillo. En las excavaciones efectuadas en la ermita se han hallado, además de materiales romanos y paleocristianos, trozos de un zócalo o pie de altar de época visigoda, lo que hace pensar que en sus orígenes este solar fue también sagrado para una cultura que pasó a cristianizarse. Olvidada durante la época musulmana, una vez culminada la conquista cristiana en el siglo XIII este edificio despertaría de su ruina, reconstruyéndose para el culto. Pero triste ha sido su devenir. Su situación sobre terrenos de propiedad privada ha acrecentado el olvido de todos. El que fuera durante siglos un sacro y artístico lugar, hoy sirve de albergue o majada de ganado, y puede que lo siga siendo si no se busca remedio por parte de las administraciones competentes. Son varias las iglesias o ermitas «de repoblación» del patrimonio histórico-artístico de la Sierra onubense que se hallan en similar y lamentable estado de abandono (Amigos de la Sierra, 1995).

De siempre, la **economía tradicional** de Puerto Moral ha estado volcada hacia las actividades agrarias. El bosque manipulado ofrecía bellotas y algunas castañas para alimentar al ganado. Del estrecho valle, utilizando sabiamente las aguas de una rivera e inyectando mucho trabajo y tesón, se conseguía arrancar de la tierra frutas, patatas, hortalizas y viñedos para el consumo local. Pascual Madoz (1845) escribe con respecto a las actividades económicas: «el arroyo que nace en las inmediaciones de este pueblo lleva su curso de Sur a Norte, siendo de curso perenne; sus aguas se aprovechan en el riego de algunas tierras, y en impulsar varios





da por una estrecha franja que discurre desde Castaño del Robledo hasta las cercanías de Zufre. El modelado de la escorrentía superficial y la erosión cárstica sobre materiales calizos caracterizan su evolución geomorfológica. El resto del territorio es algo más moderno, del Devónico medio, hace 350-400 millones de años. Ahora los materiales más representativos son las pizarras, areniscas y grauvacas. A su vez, dentro de esta zona y del mismo período geológico, encontramos dos franjas horizontales y paralelas de rocas ígneas de tipo espilitas, originadas por fenómenos volcánicos.

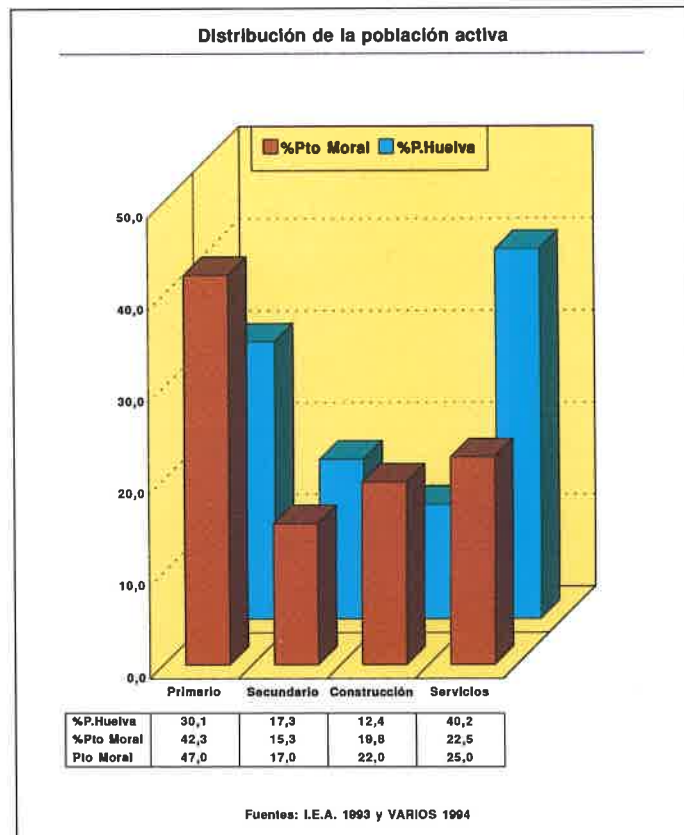
Por tanto, los **suelos** difieren según esta geología, el roquedo y la topografía. Al Sur y en el valle agrícola de Puerto Moral predominan suelos algo profundos, de tipo rojo mediterráneo sobre sustrato calizo, que permiten la explotación agrícola. Para el resto del territorio se imponen los suelos pardos-meridionales sobre rocas metamórficas, de vocación forestal y dominado por el encinar.

En cuanto a la **hidrografía superficial**, sólo son de consideración tres arroyos, anteriormente mencionados que, en su origen, son manantiales donde se alivian las aguas de un pequeño acuífero de tipo carbonatado-cámbrico, procedente de las estribaciones meridionales cársticas. En un recorrido paralelo hacia el Norte, atraviesan el término, desembocando al Pantano o directamente a la Rivera de Uerba. De ellos, destacan el caudal del arroyo o Fuente de La Madrona, cuyas aguas «perennes» históricamente han sido usadas por el hombre para su abastecimiento y para la agricultura. La abundancia y bonanza de estas aguas explicarán el nacimiento y devenir de la población de Puerto Moral. Además, parte del término está ocupado por las aguas del **Pantano de Aracena**. Descubrir sus rasgos técnicos, sus cualidades ambientales y su potencialidad turística ocuparán la atención de un epígrafe especial.

En referencia a la **climatología**, Puerto Moral tiene los rasgos climáticos característicos de la zona central y más elevada de la Sierra de Aracena. Se podría encuadrar este espacio dentro de la variante climática mediterráneo-oceánica, con ciertos rasgos continentales en su temperatura, dado su alejamiento del mar. A falta de una estación meteorológica en este pueblo, consignamos los datos climáticos correspondientes a la cercana Aracena. Las temperaturas medias anuales se sitúan en 14,4 °C, con máximas en verano, con 24,5 °C de media, e inviernos donde se alcanzan los 6,8 °C de media en enero. Las precipitaciones son muy abundantes, alcanzando casi los 1.100 mm., máximas en invierno-otoño y escasas, aunque torrenciales, en verano.

Dado el alto valor ambiental, científico y botánico de los paisajes naturales que rodean Puerto Moral, la totalidad del término está calificado como de **protección especial** dentro del Catálogo de espacios y bienes protegidos de la provincia de Huelva (Junta; 1985).

La **vegetación natural** es variada, propia de climas mediterráneos-húmedos. En general, está dominada por un bosque mixto de encinas, alcornoques y quejigos, que, manejados por el hombre, forman dehesas donde se obtienen madera, carbón, corcho, pastos y alimentos para el ganado. En las márgenes de los arroyos encontramos un estrecho bosque-galería con algunos individuos aislados de árboles de ribera, aunque predomina un denso matorral de adelfas, rosas, zarzas y helechos. Los últimos datos de Iber-



silva (1996) apuntan la existencia en Puerto Moral de 722 hectáreas de quercíneas, 492 de matorral y monte bajo y 197 de eucaliptos.

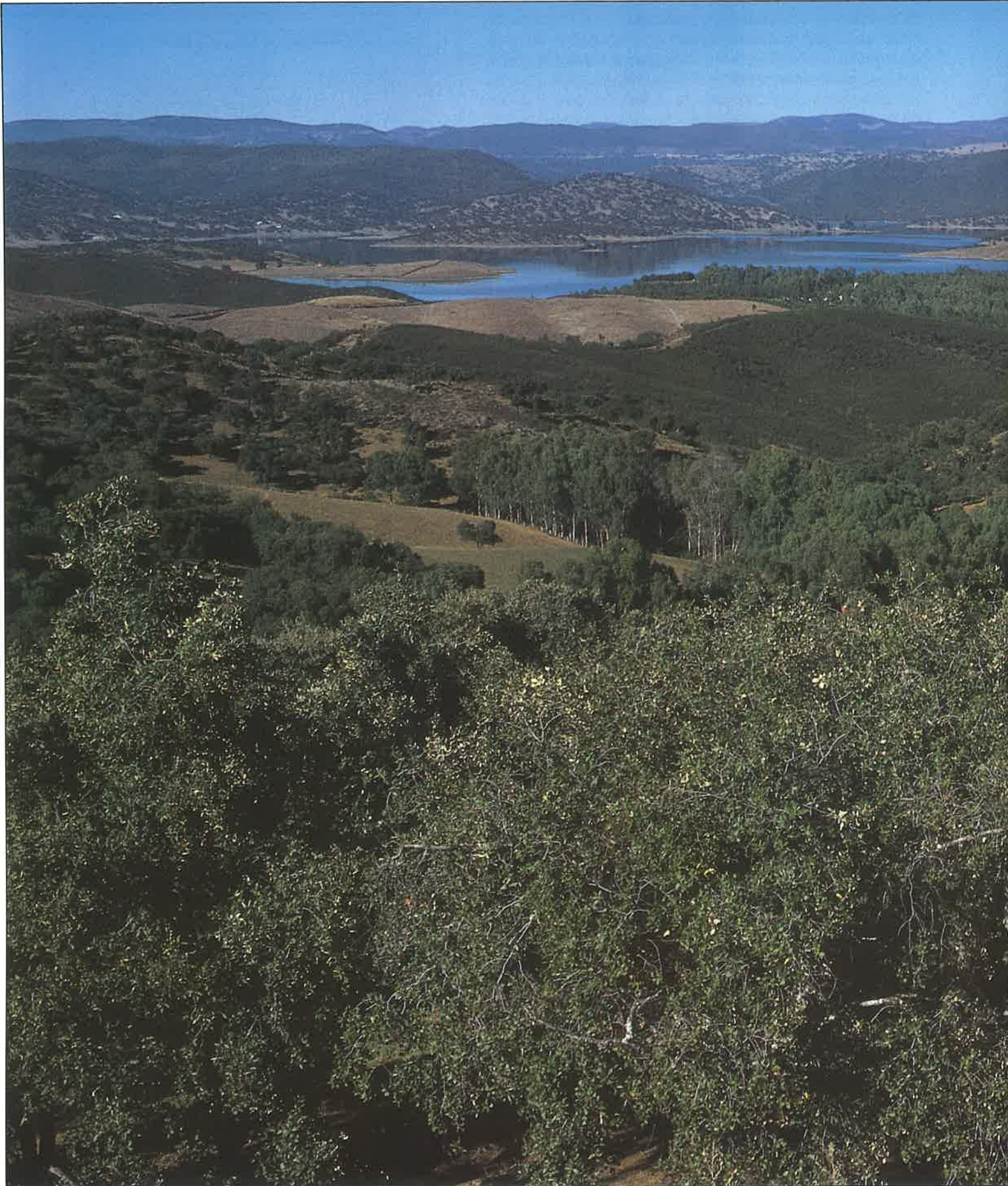
## Un poblamiento rural

Los primeros datos de Puerto Moral corresponden a mediados del **siglo XVIII**, cuando, según la crónica del licenciado Juan Simón Zapata Coronel, la entonces aldea apenas concentraba 100 «moradores». En esta relación se utilizan los vocablos «morador» y «vecino» indistintamente para precisar la población de cada una de las aldeas de la Villa de Aracena. González Sánchez (1988) los llega a equiparar. De esta manera, si se utiliza la conversión demográfica que para la unidad de «vecino» hace Núñez Roldán (1987) para La Sierra, 3,6, se puede estimar que la población de la aldea de Puerto Moral era por entonces de unos 360 habitantes.

Para el resto de los censos y catastros del siglo XVIII, la población y riqueza de Puerto Moral aparecerán engrosados dentro de Aracena, por lo que es difícil seguir su análisis. Hallamos otro dato fidedigno un siglo después, cuando Pascual Madoz (1845) contabiliza 247 «almas».

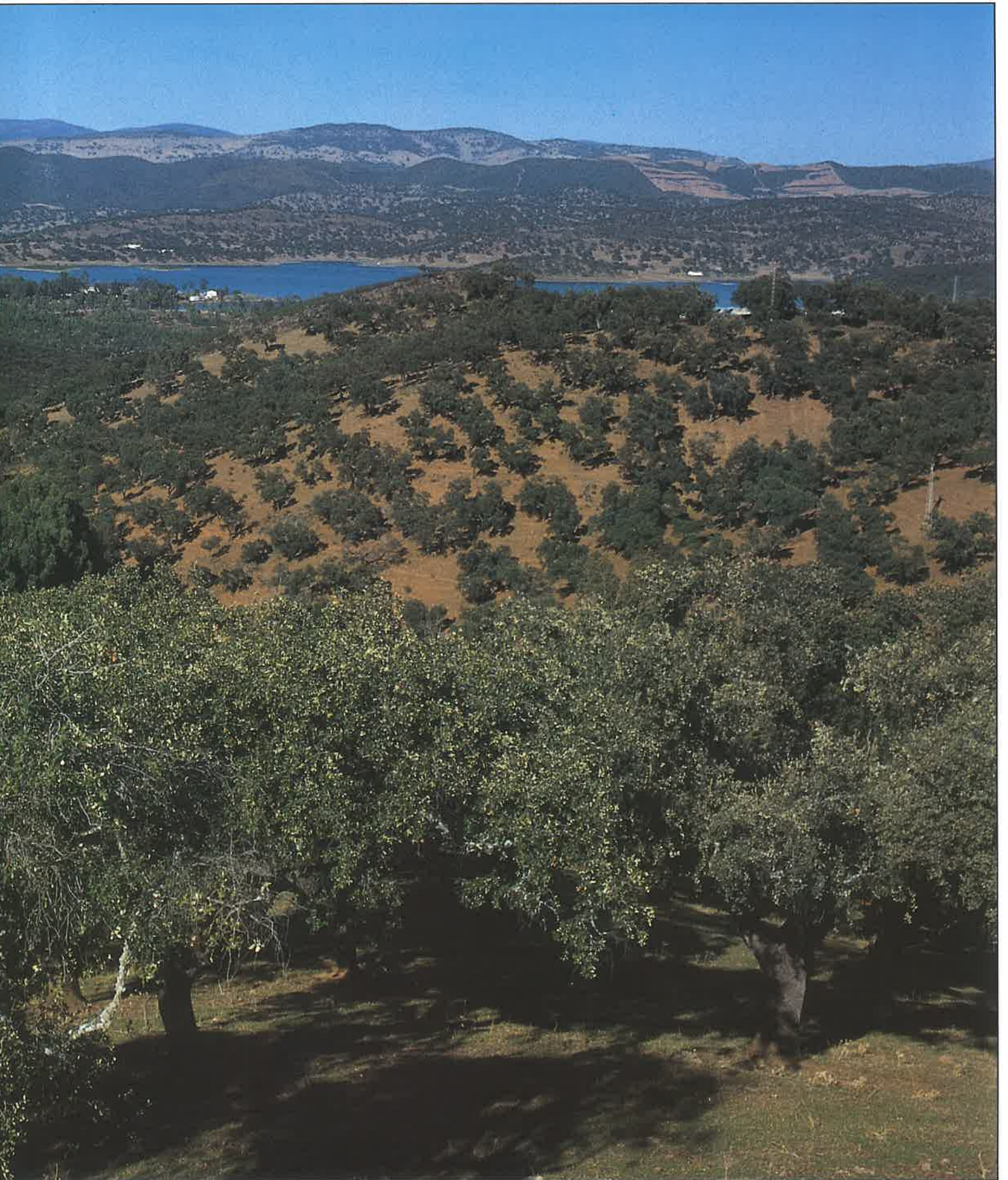
El trabajo intensivo del pequeño valle, combinado con los aprovechamientos ganaderos y forestales permitieron un crecimiento notable de su población a lo largo del siglo XIX. El censo de 1857 registra 279 personas y alcanzan el nuevo siglo 317 habitantes.

Este moderado crecimiento se detiene en 1910 cuando se llega el **máximo poblacional** de la historia de Puerto Moral, con 372 habitantes. Era evidente que el medio y la economía primaria no podían asegurar el sustento de más personas, por lo que desde entonces se inicia un **proceso emigratorio**. Al principio era muy leve y su saldo negativo



### **El Pantano de Aracena**

Al fondo de un piedemonte de fuertes pendientes se enclava esta impresionante lámina de agua de excelentes cualidades ambientales y paisajísticas. Sólo los enamorados de la Sierra descubren y disfrutan de su escondida naturaleza.



era casi compensado por el crecimiento natural. El resultado era una población estacionaria.

La guerra civil y la penuria generalizada de la década posterior contribuyeron a una pérdida humana que, en términos relativos, fue sustanciosa, y así, en el censo de 1950, sólo se constatan 266 habitantes. Reparados los daños económicos y humanos de dicho conflicto, se asiste a una cierta recuperación demográfica, alcanzando los 329 habitantes en 1970, acrecentado por la construcción del muro de contención del Pantano de Aracena. A partir de ahí, más tarde que para otros municipios serranos por dicha particularidad, surge una fuerte emigración que hace descender drásticamente el contingente poblacional. En 1981 se contabilizan sólo 219 habitantes. Desde entonces se produce un cese de los fenómenos emigratorios y se asiste a un leve crecimiento, fruto de los movimientos naturales y de la llegada de antiguos emigrantes que retornan, aunque su número es poco significativo. La última actualización del padrón, a mayo de 1996, recoge **242 habitantes**, lo que convierte a Puerto Moral en el cuarto municipio menos poblado de la provincia de Huelva.

La mayor parte de esta población y del parque inmobiliario se concentran en el núcleo principal, que posee, según datos de 1991, 215 habitantes y 105 viviendas. Además, existe otro reciente enclave de población, construido en 1970: **Presa de Aracena**, un conjunto de 8 viviendas pertenecientes a la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir y donde están censados 6 habitantes. Las viviendas en diseminado y censadas son sólo tres y acogen a una población de derecho de 15 personas.

A pesar de la pequeñez del término y en razón a la escasa población, la **densidad** es muy baja, apenas 12 habitantes/km<sup>2</sup>, lo que contrasta claramente con una densidad provincial también baja, de 45 hab./km<sup>2</sup>.

La **dinámica demográfica** se caracteriza por un descenso del número de nacimientos que, desde 1987, viene siendo inferior al de fallecidos. Como consecuencia de ello, se ha pasado a un crecimiento natural negativo, compensado, por ahora, por un saldo migratorio que ha pasado a ser positivo en el sexenio 1987-1992. En este período, la tasa de crecimiento, un 0,58 por 100, viene a ser similar a la del conjunto provincial. Esta dinámica determinará unas proyecciones demográficas que caminan, en el mejor de los casos, hacia el estancamiento de la población.

Puerto Moral presenta, al igual que otros pequeños pueblos serranos, una **estructura por edad** muy envejecida. Los mayores de 65 años alcanzaban en 1991 el 17,8 por 100 de la población total. Por contra, el número de jóvenes menores de 14 años sólo representan un 12,7 por 100, cuando diez años antes suponían el 20,1 por 100.

El escaso contingente poblacional de este pueblo hace que encontremos una **pirámide de población** de formas caprichosas y extravagantes. De todas maneras, en la misma podemos leer la importante muesca existente en las generaciones entre los 30 y 50 años, que se explica especialmente por la emigración de los jóvenes de las décadas de los sesenta y setenta. También se observa la caída drástica de la natalidad por la escasa representación de los efectivos jóvenes y, contrariamente, una acumulación de efectivos en las edades seniles.

La población de Puerto Moral presenta un **nivel de estudios** inferior a la media provincial. Pero, curiosamente, el por-

centaje de analfabetos, un 9 por 100, es muy similar a la media. Sin embargo, las diferencias se disparan al comparar a los considerados como «sin estudios», con un 46,6 por 100 para la primera localidad frente a un 30,8 por 100 del conjunto de la provincia. Y en cuanto a la enseñanza media, diplomados y licenciados, los niveles nuevamente desfavorecen a Puerto Moral. Sin duda, la existencia de una economía primaria ha incidido en menores oportunidades de adquirir un nivel de estudios superior para la mayoría de las personas de este enclave rural.

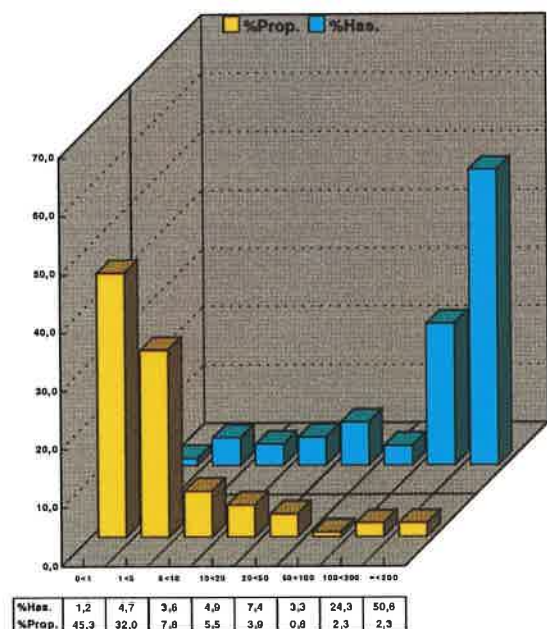
## Una economía serrana y primaria

Poco ha cambiado la economía tradicional que, durante siglos, ha caracterizado a este enclave serrano. El **sector primario** sigue siendo predominante. La agricultura, la ganadería, la caza y las actividades recolectoras del bosque se complementan perfectamente y permiten, todavía, vivir a sus habitantes.

La mayoría los **indicadores de desarrollo** manejados en este estudio distan bastante, en el sentido negativo para Puerto Moral, de los habidos para la provincia de Huelva. Sólo la tasa de paro favorece, por su menor magnitud, a Puerto Moral. Dicho paro se mitiga con ocasionales trabajos forestales, con obras municipales acogidas al Plan de Empleo Rural o emigrando temporalmente a las áreas agrícolas del litoral onubense.

El **Catastro de la propiedad rústica**, al igual que para otros pequeños municipios de la Sierra de Aracena, se caracteriza por el predominio del **microfundio** (Márquez Domínguez, J. A.; 1995). De un total de 128 propietarios, un 77,3 por 100 de los mismos poseen propiedades inferiores a las 5 hectáreas, que suponen apenas el 5,9 por 100 de la

**Propietarios (128) y Has. catastradas (1.890) en Puerto Moral**



Fuente: Márquez, 1995



### **Las viñas**

Sobre terrenos calizos y de escasas pendientes crecen y se combinan viñas, olivares y dehesas de encinas. En otros tiempos fue más importante el cultivo de la vid y ello se muestra en la toponimia: «La Viña» o «El Parralejo».

### **La Feria de Ganado de Silla y Tiro**

Testimonia unas formas de vida rural que se están perdiendo en un mundo industrializado y mecanizado. Aunque esta feria centenaria ha venido a menos, todavía se resiste a morir. *(Foto cedida por gentileza de Rafael Navarro Fernández).*



**Iglesia parroquial de San Pedro y San Pablo**

Su enorme interés artístico le ha supuesto que sea incoado como Bien de Interés Cultural. Su construcción, en diferentes fases, arranca desde el siglo XIII. Sobrecoge el color rojo de las piedras y ladrillos de su exterior.

superficie total. Se localizan en el valle agrícola, junto al pueblo, dedicados a cultivos hortícolas, o bien en el paraje del Parralejo donde casi todas las familias tienen su pequeña suerte de olivar. Por el contrario, seis propiedades, en su mayoría en manos privadas y destinadas a usos forestales, tienen una extensión de más de 100 hectáreas, llegando a suponer nada menos que el 74,9 por 100 de la superficie del municipio.

Dada la pobreza y escabrosidad de la mayor parte del terreno, sólo se cultivan 246 hectáreas, el 13 por 100 de la superficie total. Destaca el cultivo del **olivar**, con 232 hectáreas y que se sitúa en las costanas meridionales, algo más soleadas y de suelos calizos. Son plantaciones viejas, de bajos rendimientos, destinándose la mayor parte de sus producciones a la venta al por mayor hacia almazaras de otras localidades. Al igual que la vid, este olivar serrano se encuentra en regresión.

Por otra parte encontramos una agricultura tremendamente minifundista, de autoabastecimiento, sin transformación agroindustrial y sin apenas mecanización. Se trata de las pequeñas **huertas** que se extienden por el margen derecho del pueblo. En ellas se obtienen una gran variedad de hortalizas y frutales, perfectamente asociados, que se destinan básicamente al autoconsumo local. Las aguas del manantial situado al Sur permiten el riego. De todas maneras, este espacio está muy limitado, extendiéndose sólo en aquellas zonas del valle topográficamente bajas y de suelos sedimentarios.

La agricultura se complementa con la **ganadería**. No obstante, la importancia de ésta es menor que en otras zonas serranas. Con primor se cuidan vacas retintas, cerdos en régimen de montería y estabulados y equinos. Pero donde destaca Puerto Moral por encima de las densidades ganaderas provinciales es en el sector avícola; en él existen tres granjas.

La **actividad forestal** se reduce al aprovechamiento de las casi 200 hectáreas de eucalipto y las amplias dehesas de encinas y alcornoques, donde se obtienen carbón, leña y corcho y que, a su vez, se complementan con usos ganaderos y cinegéticos. En conjunto, y según Ibersilva (1996), esta actividad genera en el término unos 1.000 jornales anuales.

Como actividades recolectoras destaca la **apicultura**, que aprovecha la floración del matorral, de las encinas y el eucalipto. Sin embargo, en otros tiempos su importancia fue mayor, centrándose ahora la producción para el consumo familiar o local. La recogida de setas también sirve de complemento alimenticio.

Puerto Moral tiene en sus dehesas, matorrales y barrancos un medio idóneo para practicar la caza menor de conejos, palomas y zorrales. También algunos cotos han sido repoblados para la **caza mayor** de venados, jabalíes y muflores. Por último, en su pantano recalcan habitualmente multitud de aficionados, venidos de toda la comarca e incluso de Huelva o Sevilla, para practicar la pesca, en la que barbos y carpas son las especies más codiciadas.

La **actividad industrial** es prácticamente nula, aunque en el último censo se destacan 17 activos en este sector, en el que sólo se observa un cocedero de corcho. No obstante, existen expectativas de constituirse a partir de esta empresa una fábrica de transformación de corcho natural para la obtención de tapones de botellas de cava, y que

generaría unos 15-20 puestos de trabajo. De llevarse a cabo, supondría cambiar radicalmente la actual estructura activa del pueblo.

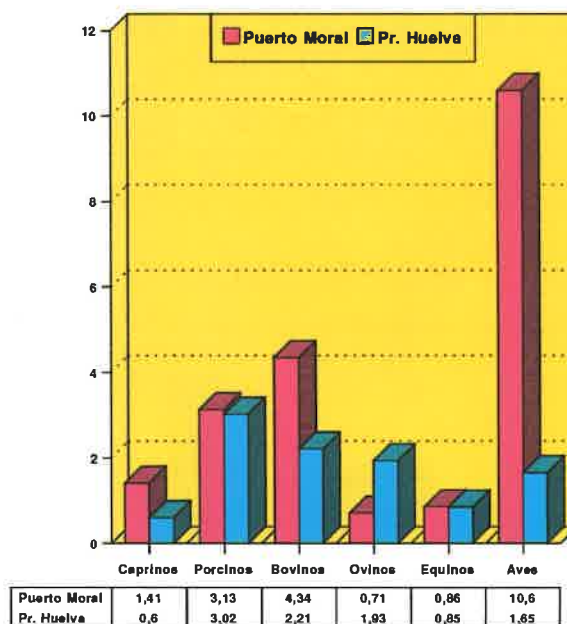
En cuanto a la **construcción**, Puerto Moral cuenta con 22 activos, que significan casi un 20 por 100 de la población activa. Sin duda, las obras municipales, del P.E.R. y la construcción de algunas viviendas sociales han abultado este sector. El censo de viviendas de 1991 recoge 116 viviendas, de las cuales sólo 71 son utilizadas como residencia principal. De todas ellas, 66 fueron construidas antes de 1941 y sólo 11 son posteriores a 1981.

El **sector servicios** es poco representativo, englobando al 22,5 por 100 de la población activa. Dentro del mismo, el comercio es, lógicamente, mínimo. Sólo existe una farmacia, tres bares y una tienda de comestibles. La población de Puerto Moral se desplaza con asiduidad hacia su cabecera comarcal, Aracena, a menos de 10 kilómetros, para adquirir todo tipo de servicios públicos y comerciales.

En correspondencia a los pocos habitantes, Puerto Moral tiene un escaso presupuesto municipal para atender a las necesidades. Por ello es obligado acogerse a fondos provenientes de la Diputación o de otras administraciones públicas. Ello ha permitido realizar en los últimos años notables **obras y equipamientos sociales**: pavimentación, saneamiento y abastecimiento de aguas de toda la red urbana; adecentamiento de una plaza nueva; mejora de las acequias de riego; rehabilitación del colegio público de enseñanza primaria; construcción de un pequeño polideportivo y de una Casa de Cultura, con biblioteca y salón de actos, y que ha sido bautizada como «Platero y Yo».

No hay que olvidar que Puerto Moral se halla inmersa en el corazón profundo y menos conocido del **Parque Natural de Sierra de Aracena y Picos de Aroche**. Este pueblo ofrece como primera curiosidad su propia situación,

**Carga Ganadera en Puerto Moral(417 U.G.)  
Unidades Ganaderas por 100 Has.**



Fuente: I.N.E. 1991

algo al margen de las rutas más transitadas y conocidas de dicho Parque. No posee una patrimonio artístico de la magnitud de los grandes pueblos serranos, pero guarda el encanto de todo pequeño pueblo rural. A su variedad y belleza de paisajes se le unen unos ventajosos accesos al Pantano de Aracena.

Por tanto, en el desarrollo de nuevas actividades en torno al **turismo ecológico y rural** se tienen puestas muchas esperanzas. En estos momentos se tramita un expediente para la apertura de un camping-cortijo, situado en el rehabilitado Molino Antiguo. Existen enormes posibilidades de hacer senderismo y acampadas por estos casi inhóspitos espacios naturales. Son numerosos los visitantes que cruzan o bordean el pueblo hacia el **Pantano** en busca de unas horas de ocio y que, sin embargo, apenas dejan ingresos en Puerto Moral, por no existir equipamientos de alojamientos.

Puerto Moral tiene que aprovechar más su **patrimonio natural** e invertir algunas energías en este nuevo modo de hacer turismo. Es necesaria la iniciativa privada de estas gentes serranas para cimentar o mejorar negocios de restauración, hospedaje, u otros servicios turísticos. Ello daría puestos de trabajo, diversificaría la economía y relanzaría otros sectores económicos como el comercio, la artesanía y la agricultura tradicional y ecológica. Y, sobre todo, daría a conocer la riqueza paisajística y humana de este escondido y anónimo lugar de la Sierra.

## El Pantano de Aracena: un remanso de agua y de paz

A menos de cinco kilómetros del pueblo se halla una espléndida lámina de agua de 129 Hm<sup>3</sup> de capacidad máxima y que se extiende sobre una amplia superficie de 844 hectáreas, de la que participan varios términos municipales: es el **Pantano de Aracena**.

Se inicia su construcción en 1965 para el abastecimiento de agua de la capital sevillana y otros pueblos de su área metropolitana. No en balde está inmerso en una zona de elevada pluviometría y sus aguas llenarán otros embalses más pequeños situados en el curso bajo de la subcuenca de la Rivera de Uerba. Otro uso complementario era el aprovechamiento hidroeléctrico, si bien éste sólo se produce en

contadas ocasiones al año, cuando el pantano alivia sus aguas embalsadas.

Durante cinco años, hasta la conclusión de las obras, cambió totalmente al pueblo, modificando su población activa y ocasionando incluso una leve inmigración. Posteriormente, Puerto Moral recobraría la normalidad que siempre le ha caracterizado.

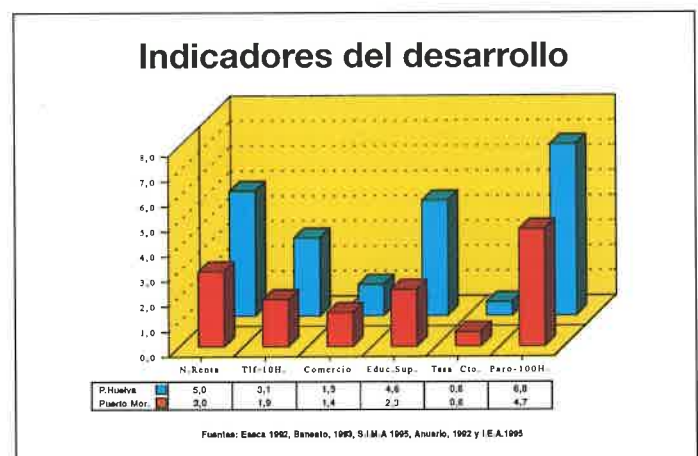
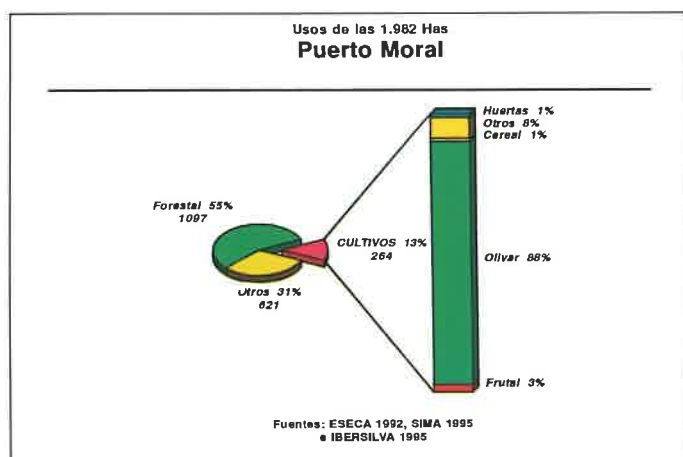
Dadas las excelentes cualidades ambientales y paisajísticas de este humedal y de sus riberas, se convierte potencialmente en un **recurso natural** de primera magnitud para el **aprovechamiento turístico**, pero, hasta ahora, está muy infrutilizado en este sentido. Apenas existe promoción del Pantano en cualquier guía turística y sólo naturales y conocedores y enamorados de la Sierra descubren y disfrutan de su escondida naturaleza. Nos extraña una vez más la falta de señalización del mismo en las carreteras locales cercanas y en la misma entrada del núcleo de Puerto Moral.

Cuando el Pantano se aproxima o alcanza su máxima plenitud se convierte en la «Playa de La Sierra». Sus aguas y orillas, propicias para el descanso y el recreo, se llenan de «domingueros», predominantemente de la misma zona serrana, que alivian el calor con el baño, incumpliendo a veces la recomendación de no bañarse, por ser aguas para el uso doméstico. Otros pasan sus horas practicando la vela y, sobre todo, la pesca.

La **Confederación Hidrográfica del Guadalquivir** es propietaria del pantano y de una amplia área ribereña de servidumbre desde la cota máxima embalsada. Ahora está iniciando la construcción de un **área de recreo**, junto a la zona del dique y del poblado de los operarios del pantano. Estará totalmente abierta al público, y dispondrá de servicios variados, donde será posible la acampada gratuita, con un mínimo de control. De momento, un bar que presta servicios a los visitantes, y sencillos merenderos de piedra, instalados también por la Confederación, quien facilita hasta la madera para hacer fuego, se dispersan en sus orillas buscando la intimidad y la sombra de los árboles. Otras actuaciones son el análisis, casi diario, de las aguas, y el control ecológico de la fauna piscícola, de la cual se encarga de repoblar o equilibrar.

Como futuras intervenciones, sería preciso habilitar otras nuevas zonas de acampada a lo largo de sus extensas riberas, promover los deportes náuticos sin motor, acondicionando embarcaderos y potenciar las rutas de senderismo que recalasen en este magnífico embalse.

El lluvioso invierno de 1995/96 colmó un pantano que,





### Altar mayor

Las formas sencillas del templo parroquial, de trazas gótico-renacentistas, contrastan con el estilo barroco de su Altar, insertado en su parte más antigua.

tras pasar una larga e interminable sequía, se asimilaba a un paisaje lunático. Con las aguas se renovó la vida y el ciclo ecológico. Esperemos que, por muchos años, aquel seco lecho sea sólo un triste recuerdo, fruto de nuestro caprichoso clima mediterráneo y del creciente y alocado consumo humano de agua.

## La Feria de Ganado equino de Puerto Moral

Dentro de un mundo cada vez más mecanizado, la feria ganadera que a continuación se comenta es una «estampa típica que nos remonta a épocas anteriores» (Moreno Alonso, M.; 1978). La **Feria del Ganado de Silla y Tiro** de Puerto Moral, con una historia centenaria, aún se celebra, alcanzando una gran tradición y prestigio en su entorno serrano. Tiene su origen a finales del siglo XIX. Concretamente, en abril de 1893, su alcalde **Julián Navarro Flores**, aprovechando los días festivos de su patrona, la **Virgen de la Cabeza**, organizó una primera feria de ganado equino, que muy pronto gozaría de fama, cambiando a partir de entonces la historia del pueblo. Quizás la mente de su promotor guardaba que con esta feria Puerto Moral podía salir del anonimato dentro de la misma Sierra de Aracena, además de suponer un incentivo económico para la ganadería y agricultura locales.

Esta Feria marca el **ciclo social y económico** de sus habitantes. El pequeño pueblo se engalana cada año para las fiestas. En los días previos, las mujeres encalan interiores y fachadas, por las tardes y las noches hacen los dulces típicos, acopian alimentos para su familia e invitados, confeccionan o compran nuevas vestimentas, etc. Finalmente, llega el ansiado día: las fiestas se celebran el primer domingo de abril.

El objetivo comercial de la feria se complementa perfectamente con aspectos religiosos y festivos. Por la mañana se asiste a la breve procesión de la imagen de su patrona. A su término, «panzurranos» y forasteros, tratantes y «entendedores», payos y gitanos, o simplemente curiosos, visitan el recinto ferial, conocido como el «**Rodeo**», a la entrada del pueblo. Los ganaderos del entorno concurren allí «con lo mejor y lo peor de sus ganados de silla. La feria es sólo de bestias, de especie caballar, mular o asnal» (Moreno Alonso, M.; 1978). En el mismo se ve el ganado, se le examina, se realizan los correspondientes tratos y se brinda en satisfacción.

Lo significativo de esta pequeña feria es que testimonia unas formas de vida rural que se están perdiendo en un mundo industrializado, mecanizado y de cultura global. Y en este sentido, el aumento de la mecanización, el comercio

moderno y el duro golpe que supuso, por unos años, el brote de la peste equina en Andalucía han hecho que la feria venga a menos. Pero, a pesar de ello, se resiste a morir.

Es el deseo de Moreno Alonso y de otros muchos amantes de La Sierra que, «sin olvidar totalmente la tradición ganadera, los habitantes de este lugar sepan renovar esta feria convenientemente, a efectos de su consolidación postera».

Por último, también dentro de su patrimonio festivo, es de destacar otro importante momento en la vida social de los habitantes de Puerto Moral. El último domingo de julio y desde 1955, tiene lugar la fiesta llamada de «**La Alcaldesa**», donde la patrona, autoproclamada con dicho título desde aquel año, sale de nuevo de procesión. Después de estas fiestas, la vida y el trabajo cotidiano vuelven a reinar en este tranquilo lugar.

## Bibliografía y fuentes citadas

- «AMIGOS DE LA SIERRA», Asociación (1995): «Comunicación a la XVII Reunión de Asociaciones y entidades para la defensa del Patrimonio Cultural y su entorno», Burgos, noviembre, 4 ff.
- BOJA (1983): Incoación de la iglesia parroquial de San Pedro y San Pablo de Puerto Moral para su declaración como Bien de Interés Cultural»; Boja del 26 de enero de 1983; aprobación del 10 de diciembre de 1982.
- CARRERO, A. (1996): «Corteconcepción», en colección *Los Pueblos de Huelva*, Mediterráneo-Agedime y Huelva Información.
- GONZÁLEZ SÁNCHEZ, C. A. (1988): «El principado de Aracena en dos fuentes documentales del siglo XVIII», en *Huelva y su Historia*, n.º 2, pp. 555-558.
- GORDON, M. y RUHSTALLER, S. (1992): «Análisis etimológico de la macrotoponimia onubense», en *Huelva y su Historia*, n.º 4, Huelva, pp. 421-440.
- IBERSILVA (1995): Distribución de las superficies forestales en hectáreas. Documentación interna, 2 ff.
- JUNTA DE ANDALUCÍA (1985): *Plan Especial de Protección del Medio Físico y Catálogo de Espacios y Bienes Protegidos de la provincia de Huelva*. Consejería de Política Territorial, Sevilla.
- LASSO, J. M. (1991): «Puerto Moral», en *Huelva Información*, pp. 10-11, 20 de enero.
- MADOZ, P. (1845): *Diccionario geográfico-estadístico-histórico*. Huelva. Diputación Provincial de Huelva.
- MÁRQUEZ DOMÍNGUEZ, J. A. (1995): *Propiedad y distribución de la tierra en la provincia de Huelva*. Caja Rural Provincial de Huelva. San Juan del Puerto.
- MORENO ALONSO, M. (1978): «Desaparecen las ferias ganaderas. Un ejemplo: Puerto Moral, en la Sierra de Aracena», en revista *Tierras del Sur*, n.º 95, 2 ff.
- RECIO, R. (1994): «Toponimia Gallego-Leonesa en la Sierra», en *IX Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva*, Santa Olalla, pp. 117-144.
- ROMERO, E. (1994): «Romanización en el Valle de la Ribera de Huelva», en *IX Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva*, Santa Olalla, pp. 275-290.

